



100.000 votos para construir el cambio
por **Chesús Yuste**
Presidente del Comité Electoral de CHA

El 25 de mayo de 2003 se ha convertido en un nuevo hito en el proceso de consolidación del aragonesismo político que CHA representa. Una vez más, hemos vuelto a multiplicar nuestros resultados, logrando –al menos aritméticamente– los objetivos electorales que nos habíamos fijado desde hace un año. CHA se consolida como tercera fuerza política de Aragón, como ya hizo en las últimas elecciones generales. Casi 100.000 aragoneses y aragonesas han depositado su confianza en las candidaturas de CHA (97.777 exactamente), lo que supone el crecimiento del voto autonómico en un 35% y nos permite pasar de 5 a 9 Diputados, prácticamente duplicando nuestro Grupo Parlamentario en las Cortes, lo que ha contribuido a crear una mayoría parlamentaria de la izquierda, tan amplia como nunca antes en nuestra historia contemporánea. Mención aparte merece el hecho de que, por fin, también en la circunscripción de Teruel se ha elegido un Diputado de CHA. Nuestro Grupo representa, pues, a todo el territorio aragonés.

Más espectacular aún ha sido el resultado municipal global, donde hemos pasado de 54.614 votos en 1999 a 88.884 votos ahora, creciendo un 62% y pasando a ocupar también la tercera posición en respaldo popular (aunque no así en número de ediles). El éxito se ha cimentado en la presentación del triple de candidaturas municipales que hace cuatro años (pulverizando nuestras previsiones iniciales, que se contentaban con duplicar). CHA ha obtenido 197 concejales (rondando el objetivo de los 200, si contamos las dos alcaldías de entidad local menor ganadas en las urnas). En 13 municipios CHA ha obtenido mayoría absoluta: a las ya clásicas alcaldías de Artieda, Biscarrués, Castillazuelo, Naval, Santaliestra, Santa Cilia y Santa María de Dulcis, se unen el triunfo de Berbegal (donde se ha revalidado la alcaldía) y los rotundos resultados de Morata de Jalón, Ansó, Mianos y Valtorres, así como en Olba, nuestra primera alcaldía turolense. También hemos ganado, siendo la fuerza más votada, en Gallur, Longares y Nigüella. Finalmente, merced al apoyo de otros grupos, hemos alcanzado las alcaldías de Ricla y Saviñán. Esto supone pasar de las 9 alcaldías de hace cuatro años a las 18 en la actualidad, y en municipios de mayor tamaño como Gallur (con cerca de 3.000 habitantes).

El crecimiento ha permitido obtener representación municipal en casi todas las comarcas aragonesas, dando un gran paso en la implantación de nuestro proyecto político en todo el territorio y entrando por primera vez en algunas cabeceras o subcabeceras comarcales (como Borja, Alagón, Cariñena, Caspe Quinto, Alcañiz, Alcorisa, Híjar, l' Aínsa, Tamarite, Uncastillo o Sos). Se han obtenido magníficos resultados también en Escucha (con 4 concejales), en Benabarre, Fonz y La Almunia (con 3) y en muchos otros municipios donde se irrumpe directamente con dos ediles (Puente La Reina, Plan, La Puebla de Castro, Estadilla, San Esteban de Litera, Peñalba, Vera de Moncayo,

Salillas de Jalón, María de Huerva, Nuez de Ebro, Bardallur, Pina de Ebro, Bronchales o Sarrión). No sería justo obviar que algunas de nuestras candidaturas, a pesar de crecer mucho, han quedado a poquísimos votos de obtener un segundo concejal, lo que hubiera permitido visualizar más claramente su éxito (como en Sabiñánigo, Barbastro, l'Aínsa, Tamarite, Alcañiz o Cariñena). También quedamos en puertas de lograr representación en Fraga, Valderrobres, Rueda o Castiliscar.

Sin embargo, no siempre es fácil crecer. Entre los aspectos negativos en la tabla de resultados, debemos tener en cuenta aquellos lugares en los que CHA ha descendido en voto municipal y ha perdido concejales, probablemente por razones de origen local, diversas en cada caso, pues hablamos de ciudades que presentan distintas situaciones, donde se gobernaba con el PSOE (Jaca) o donde se hacía oposición al PSOE (Huesca) o al PP (Monzón). Estos “pinchazos” han tenido unas repercusiones negativas inmediatas, restándonos consejeros comarcales y, lo que es aún más grave, privándonos de dos diputados provinciales y facilitando la mayoría absoluta del PSOE en la Diputación de Huesca. También hemos quedado fuera de algunos Consistorios donde estábamos representados en estos últimos años, como Belchite o Biescas.

El crecimiento del voto municipal en general ha mejorado nuestra representación en los Consejos Comarcales, más que duplicando nuestro número de Consejeros, que ahora serán 50, haciéndonos presentes en 24 comarcas. También se ha incrementado nuestra presencia en la Diputación de Zaragoza (de 2 a 3 diputados), manteniéndose el diputado de la de Huesca (aunque ya no por el partido judicial de Huesca, sino por el de Barbastro, debido al “pinchazo” al que me refería anteriormente) y quedando todavía sin poder entrar en la Diputación de Teruel.

Sin duda, la ola de CHA no se ha detenido. Nuestro crecimiento continúa, accediendo a más instituciones y reforzando nuestras posiciones. Casi 100.000 aragoneses han apostado por el cambio que suponían las papeletas de CHA y se abre ahora una nueva etapa para no defraudar ese compromiso. Por ello, el Consello Nazional de CHA se ofreció a constituir gobiernos de izquierda en todas aquellas instituciones donde los partidos progresistas PSOE y CHA habían ganado las elecciones (pues sólo ambas fuerzas habían crecido en votos y escaños). Los que habían perdido las elecciones (no sólo el PP, sino también el PAR) debían dejar paso a otros. Sin embargo, lamentablemente, esa mayoría parlamentaria de la izquierda sin precedentes no se va a traducir en el nuevo Gobierno de Aragón.

Aunque se supone que apenas se han emprendido las negociaciones al respecto, el PSOE ya ha dado sobradas muestras de preferir continuar de la mano con su socio, la derecha regionalista del PAR, defraudando las expectativas de cambio de la mayoría de los electores (y, en todo caso,

de la mayoría de los votantes socialistas, según reflejan las recientes encuestas). Incluso en el Ayuntamiento de Zaragoza, donde CHA es imprescindible para conformar un gobierno estable con mayoría progresista y la escasa representación parista es claramente insuficiente, el PSOE ha preferido mantener su coalición con el PAR, alterando gravemente el preacuerdo alcanzado el pasado jueves por las fuerzas de la izquierda. La gente progresista debe hacerse algunas preguntas: ¿qué dependencias atan al PSOE con el PAR?, ¿por qué el PSOE debe seguir cargando con él en la chepa como un parásito?, ¿por qué Belloch le debe tanta fidelidad al PAR, incluso para echar por la borda el único pacto que garantiza la estabilidad municipal, esto es un pacto de izquierda PSOE-CHA?, ¿o es que el aparato socialista prefiere condenar a Belloch a un difícil ejercicio de gobierno en minoría para desgastarle e impedir que pueda convertirse en un líder alternativo a Marcelino Iglesias?